

estudios y perspectivas

La educación en la sociedad actual (II)

Por Vicente BARBERA

CONCEPCIONES DE LA EDUCACION

Si acabamos de referirnos al cambio esencial de la educación, al cambio sufrido en sus propios cimientos, puede resultar interesante recordar algunas definiciones. Veamos, pues, cómo va perfilándose la actual concepción de la educación a través de unas cuantas de ellas que hemos elegido al azar, aunque con la intención de que se vieran reflejadas concepciones religiosas, eclécticas y sociológicas. Así tenemos:

— Platón: "Dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles."

— Spencer: "Proceso propio del ser individual, por el cual se va revelando, manifestando al exterior, sus potencialidades y tendencias interiores" (28).

— Pestalozzi: "El desarrollo natural, progresivo y sistemático de todas las facultades."

— Dupanloup: "Formar a Cristo en las almas."

— Manjón: "Como una segunda creación,

en cuanto completa y perfecciona la obra de la creación primera, deteriorada por el pecado" (29).

— Pío XII: "Cooperar con la gracia divina para formar el perfecto cristiano" (29).

— Rufino Blanco en su libro *Teoría de la Educación*, en el que recoge casi doscientas definiciones: "El desenvolvimiento de las facultades o potencias del hombre, por medio del ejercicio, preparándole para la vida, a fin de que consiga la mayor felicidad posible" (30).

— Planchard: "Obrar de una manera premeditada sobre el ser vivo a fin de llevarle a una meta previamente fijada."

— González Alvarez: "Maduración cualitativa de las facultades del hombre por lo cual se hace más apto para el buen ejercicio de sus operaciones específicas."

— Guil: "Una especie de desarrollo dirigido o encauzado, en el cual lo que crece aumenta en función de su propia virtualidad interna, pero también condicionado por cierta ayuda recibida desde el exterior" (31).

— Mendizábal: "Es algo vital, motor de futuras actividades dentro del ámbito social en

que la persona va a llevar a cabo una labor beneficiosa para todos" (32).

— G. Hoz: "Perfeccionamiento intencional de las facultades específicas del hombre."

CORRIENTES IDEOLÓGICAS CONTEMPORÁNEAS

Si las anteriores definiciones nos introducen de lleno en el concepto de la educación a través de los tiempos, creemos conveniente hacer un breve resumen de las corrientes pedagógicas de mayor resonancia vigentes en la actualidad.

El positivismo y el idealismo son, en cierto modo, dos maneras de interpretar la vida en cuanto al valor de las dos partes en que podemos dividir las cosas: material y espiritual. Mientras la primera tiende a supervalorar lo útil, la segunda, cada vez con menos seguidores, se centra en la primacía de los valores eternos e intangibles. Con estos sustratos y con el peso de la balanza a favor del materialismo —hay que aceptarlo aunque nos pese—, surgen dos importantes corrientes: el activismo y el socialismo, que en cierto modo representan al mundo capitalista y al comunista como extremos. No obstante, esta simple determinación, cada una de las dos concepciones encierra una complicada riqueza de matices y muchas veces se confunden aspectos diametralmente opuestos. Por ello, en un verdadero análisis —que aquí no pretendemos— habría que estudiar los diversos aspectos bajo condicionantes políticos, religiosos o económicos, pongo por caso. El individualismo romántico roussonianos ha desaparecido en favor de otro tipo de individualismo como representa, por ejemplo, la educación personalizada, integrado y enriquecido dentro de la sociedad. Socialización e individualización son dos exigencias concomitantes e integrantes. La educación personal puede y debe llevarse a cabo individual y socialmente. Por una parte, se llega al desarrollo máximo de las posibilidades individuales; por otra, se integran en la sociedad en la que ha de desenvolverse la vida.

La socialización no consiste en una transmisión de determinadas nociones ideológicas, se trata de, como indica Moreno (33):

"Socializar las actividades escolares para incoar y desarrollar en nuestros niños las mejores fórmulas de respeto al

prójimo, de ayuda mutua, cooperativismo y comprensión internacional."

Pasamos, pues, sin más preámbulos, a delimitar sucintamente las corrientes pedagógicas apuntadas.

1. Positivismo

Surge hacia la segunda mitad del siglo XIX como reacción contra el romanticismo y favorecido por el auge de los descubrimientos científicos. La Psicología, Sociología y Pedagogía buscan el conocimiento científico del hombre. Su finalidad principal estriba en formar la mente según una moral positiva y cuidar el cuerpo según los conocimientos fisiológicos. Interesa extraordinariamente la formación del carácter y los hábitos morales y la científico-experimental.

Compte en Francia y Spencer en Gran Bretaña son los dos protagonistas principales. El de Montpellier pretende reformar la sociedad por medio de la ciencia, haciendo la educación popular; el de Derby tiene tanta confianza en la ciencia que llega a decir:

"La ciencia, sólo la ciencia, será la maestra de la educación futura; ella responde mejor que cualquier otra disciplina, a las exigencias de la vida, y constituye una excelente formación para las facultades humanas" (34).

De estas concepciones surgen grandes y notables seguidores. En Berlín, Londres y París se van creando instituciones para dar vida a una corriente educativa que, postergando la cultura humanista —a la que Spencer niega su valor formativo—, se lanza por el camino de la ciencia e investigación del que Alemania ha sabido dar muestra de gran asimilación.

Hoy sigue en auge esta concepción y el mundo confía cada día más en la técnica e investigación para satisfacer sus necesidades cotidianas. En los países superdesarrollados esta corriente es la que impera y la que anima todos sus programas y planificaciones educativas. La creación de universidades politécnicas en España es una tardía prueba de esta tendencia.

2. Idealismo

Se origina a partir de este siglo XX y, en parte, como reacción al positivismo, basándose en muchos principios escolásticos.

Gentile y Radice son dos significados representantes: reviven el idealismo romántico alemán. Educarse es hacerse y autoeducarse. No hay principio o programa fijo de educación ante la pluralidad del devenir. La Didáctica es una identificación con el alumno en el momento presente, y la formación e instrucción se logran en la vida escolar y de relación.

3. Activismo americano

A partir de la "escuela nueva" surge un auténtico empeño en lograr una escuela por y para el niño, haciendo que él interviniera siempre que fuera posible. De mero ser pasivo pasa el alumno a aprender por medio de la acción y reclama el primer puesto en la actividad educativa. Ferrière, Washburne y otros no menos famosos pedagogos "prácticos" extienden y propagan estas ideas y, en Norteamérica, Dewey las hace propias, implantando los principios siguientes:

Lo verdadero no está fuera de la realidad de los problemas cotidianos. La educación, así como la moral, lo son merced a su función social. La sociedad constituye el fin de la educación, que no es otra cosa que una constante interacción individuo-sociedad. Son principios fundamentales: acción, fusión entre teoría y práctica y socialización democrática. La sociedad en su evolución, dentro de su desequilibrio presente, irá marcando las pautas y dando soluciones cada vez más válidas.

Como aspecto negativo señalamos la ausencia de valores trascendentales y espirituales, así como la negación de la individualidad personal.

A favor destacamos la flexibilidad en las programaciones, la funcionalidad de la disciplina, la dimensión social de la escuela, la idoneidad de los métodos y la conexión de la realidad vital con la vida de la escuela.

Esta concepción de la escuela viene a desterrar fórmulas arcaicas totalmente negativas para la educación.

"Contra el abuso de fórmulas y resúmenes, contra la recitación estereotipada, e incluso contra cualquier memorización, las escuelas nuevas propugnan la formación del juicio y de la reflexión, la práctica de la expresión personal, el desarrollo del espíritu de invención y de creación" (35).

Y como sigue señalando la doctora Galino (36):

— "se suministra demasiada ciencia *enteramente hecha*, sin descubrir el método para hacerla";

— se ha seguido un régimen disciplinario atosigante;

— se ha abusado de la "uniformidad de los repartos administrativos de programas, de horarios...", en vez de atender y ayudar a cada niño personalmente;

— se ha olvidado el valor de la "participación efectiva" del alumno en las responsabilidades de la clase;

— se ha abusado del memorismo e intelectualismo, sin considerar la actividad del niño.

En definitiva, se ha olvidado la práctica discente como recurso infalible de enseñanza, al menos, de enseñanza concreta. Junto al principio de la actividad, Galino señala los de intuición, realismo, consolidación del éxito y adecuación al niño como característicos de las corrientes metodológicas actuales, que nosotros enmarcamos en el nombre de activismo. En realidad se trata de una reacción frente a la enseñanza tradicional invirtiendo los principales valores con la rotunda afirmación de que el alumno es el centro de la enseñanza, su verdadero protagonista, y que con su actividad se logrará el auténtico y verdadero aprendizaje. Como señala Moreno:

"es necesario apuntar a la conquista de las nociones por la realización práctica de ejercicios y actividades, y que éstos no son meros apéndices reactivos o de recapitulación, sino solventes eslabones en el engranaje secuencial del aprendizaje" (37).

Lo que hemos denominado activismo americano puede, pues, en suma, considerarse como la rama más extendida y destacada del amplio cuadro que abarca la llamada "escuela nueva" en la que se pueden incluir tendencias tan complejas como las representadas por Yasnáia Poliana, Escuelas del Ave María, Comunidades Escolares Libres, Escuela de las Rocas, "Bedales Scholl", de Badley, y a personas o instituciones tan conocidas como los citados Dewey y Ferrière, Kerschens-teiner, Dalton, Winnetka, Decroly, Claparède, Montessori, Dottrens, etc.

Como dice la doctora Gutiérrez (38):

“Todas las instituciones están preocupadas por introducir nuevos usos en la educación y por remediar los defectos y parcialidades de la educación tradicional.”

Bajo la denominación común de la actividad discente como característica predominante, surge el interés por el alumno, su individualización, su socialización, su formación integral y global, el sentido de la libertad responsable... Los métodos y técnicas cambian extraordinariamente. En el terreno de las realizaciones, Zuluaga distingue (39):

“tres corrientes: mística (Tolstoi, Key), filosófica (Dewey, Kerschenteiner), científica (Decroly, Claparède, Ferrière)”.

Nosotros, dentro de esta gran corriente de activismo pedagógico, señalamos las directrices siguientes:

A) Político-social. La comunidad representa la base, el sustento y finalidad de la enseñanza. La tendencia actual a educar al joven preparándole para la convivencia social es tan imperiosa e impetuosa que marcará una de las características predominantes del futuro inmediato. El nacimiento de la Pedagogía Social como ciencia en cierto modo independiente, que tiene lugar en los albores del siglo XX, ha sido impulsada por Natorp, Durkheim y Paulsen en su faceta puramente social, y por Makarenko, Kriech y Dewey, si bien con postulados totalmente distintos, en lo que podríamos denominar corriente política. La Iglesia, en cierto modo, mantendrá una postura filosófico-teológico-social.

B) Directrices didácticas. Dada la urgencia que siente el hombre de hoy por adquirir conocimientos, la sociedad propugna que se realicen

“grandes esfuerzos en vistas a la renovación didáctica, a fin de lograr que el saber sea puesto al alcance de todos, lo más rápida y profundamente que sea posible” (40).

Y ello hay que hacerlo en los aspectos de calidad y cantidad de la enseñanza. Con esta intención surgen los equipos de profesores, una nueva y distinta relación maestro-

alumno, máquinas de enseñar, taxonomías de objetivos, enseñanza programada, etc.

C) Psicología. Si el niño es el centro y la misma justificación del proceso educativo es lógico pensar que de su mejor conocimiento podrán obtenerse las técnicas y métodos más adecuados para su mejor formación. Desde Wundt la Psicología adquiere el carácter de ciencia experimental, a partir del último cuarto del siglo XIX. James, Cattell, Spearman, Binet, Galton, Freud, Jung, Adler, Watson, Koffka, Lewin, Skinner, Bergson, por citar sólo algunos, le van dando consistencia y surgen las conocidas escuelas de Psicología Profunda, Gestalt, Conductismo, etcétera.

CH) Personalista. Con el nombre de educación personalizada la ha divulgado G. Hoz en España. Se propugna la participación en la vida social y se basa en la eficacia de la enseñanza, dignidad humana y democratización social y escolar. Como idea fundamental se considera al ser como persona que actúa activamente sobre el mundo partiendo de una perfección limitada y en busca del progreso en tal perfección. Como orientaciones fundamentales destacan: singularidad (creatividad, individualidad-sociabilidad), autonomía (se parte de la libertad) y apertura (ante los demás). Se trata de formularse los propios proyectos de vida y de llevarlos a cabo.

D) Directrices estadísticas. Más que de directrices se trata de procedimientos cada vez más usados para comprender la eficacia o rendimiento de los objetivos previstos para, con esta base, corregirlos o ratificarlos.

De todos los hallazgos derivados de esta actividad, las ciencias de la educación han salido notablemente beneficiadas. Se ha logrado acercarse más al niño para comprenderle mejor y hoy nadie duda del valor de los test y otros instrumentos de medida e investigación para acercarse cada vez más al conocimiento de la personalidad infantil.

4. Pedagogía soviética

Tolstoi a principios de este siglo deja la huella de respeto a la libertad y espontaneidad del niño. Defensor del optimismo naturalista de Rousseau da a su pedagogía un sentido de humanitarismo universal.

Lunaciarskij es influido por Dewey, Decroly y Kerschenteiner.

Makarenko, el más sobresaliente, sienta las bases de la pedagogía comunista.

Con estos tres personajes se da una transformación gradual en la educación soviética. Se pasa de la libertad confiada en el destino humano a la imposición del destino por medio de un absoluto control de la educación.

El materialismo histórico dialéctico sentará las bases de una pedagogía cuyas características son: ateísmo, lo colectivo antes de lo individual, la laboriosidad resultado de la

espontaneidad, el sentido del deber y del honor, estudio y trabajo, el trabajo como base del bienestar, la disciplina férrea, todo ello como garantía de la felicidad futura. Alguien ha comparado este régimen al espartano.

Marx revalorizó el trabajo retribuido que unido a la instrucción forman la base que Lenin adoptará para la educación soviética que busca el hombre omnilateral partiendo de

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. GUTIERREZ, Z. I.: "Historia de la educación". Iter. Madrid, 1968. Pág. 423.
2. BAXTER, B.: "Cómo tratar a los alumnos". Kapelusz. B. A. 1970.
3. Chico, G. P.: "Actitud prospectiva del momento educativo actual", en "Educadores", núm. 64, pág. 634.
4. MENDIZABAL, C.: "Pros y contras de la educación", en "Educadores", núm. 59, página 602.
5. GUIL, B. F.: "Filosofía y sociología de la educación". Magisterio Español. Madrid, 1969. Pág. 237.
6. GALINO, M. A.: "El movimiento pedagógico en la actualidad", en "Orientaciones pedagógicas para Directores Escolares". C. E. D. O. D. E. P. Madrid, 1965. Pág. 61.
7. Idem, pág. 63.
8. SPIEL, O.: "Disciplina sin castigo". Luis Miracle. Barcelona, 1969. Pág. 16.
9. Idem, pág. 14.
10. Idem, págs. 15-16.
11. Idem, pág. 46.
12. MARIN, R.: "Conferencia Internacional de Educación", en "Vida Escolar", núms. 153-154, pág. VII.
13. MENDIZABAL, C.: "Pros y contras de la educación", en "Educadores", núm. 59, página 603.
14. Idem, pág. 605.
15. MARIN, R.: "Conferencia Internacional de Educación", en "Vida Escolar", núms. 153-154, pág. V.
16. Idem, pág. IV.
17. SEAGE, J., y BLAS, P.: "Problemas de la expansión de la Enseñanza Superior. Examen comparado de algunos países", en "Revista de Educación", núms. 230-231, página 30.
18. MARIN, R.: "La Innovación de la educación", en "Vida Escolar", núm. 131-132, pág. 6.
19. SEAGE, J., y BLAS, P.: "Problemas de la expansión de la Enseñanza Superior. Examen comparado de algunos países", en "Revista de Educación", núms. 230-231, pág. 23.
20. MENDIZABAL, C.: "Pros y contras de la educación", en "Educadores", núm. 59, página 606.
21. RIOS G., J. A.: "Lo educativo en Rof Carballo", en "Educadores", núm. 68, pág. 468.
22. LOPEZ RIOCEREZO, J. M.: "Ya no era posible callar por más tiempo", en "Educadores", núm. 56, pág. 23.
23. GALINO, M. A.: "El movimiento pedagógico en la actualidad", en "Orientaciones pedagógicas para Directores Escolares", C. E. D. O. D. E. P. Madrid, 1965. Pág. 66.
24. DE LA ORDEN, A.: "Los centros de colaboración y la investigación pedagógica", en "Vida Escolar", núms. 85-86, pág. 38.
25. "Vida Escolar", núms. 124-126 y 128-130.
26. "Ley General de Educación", art. 15.1.
27. GUIL, F.: "Filosofía y sociología de la educación". Magisterio Español. Madrid, 1969. Página 242.
28. GUTIERREZ Z., I.: "Historia de la Educación". Iter. Madrid, 1968. Pág. 348.
29. GUIL B., F.: "Filosofía y sociología de la educación". Magisterio Español. Madrid, 1969. Pág. 27.
30. Idem, págs. 25-26.
31. Idem, pág. 24.
32. MENDIZABAL, C.: "Pros y contras de la educación", en "Educadores", núm. 59, página 602.
33. MORENO, J. M.: "Mejoramiento de la calidad de la Enseñanza Primaria española", en "Vida Escolar", núms. 85-86, pág. 4.
34. GUTIERREZ Z., I.: "Historia de la Educación". Iter. Madrid, 1968. Pág. 348.
35. GALINO, M. A.: "El movimiento pedagógico en la actualidad", en "Orientaciones pedagógicas para Directores Escolares". C. E. D. O. D. E. P. Madrid, 1965. Pág. 62.
36. Idem, págs. 62-65.
37. Idem, págs. 65-66.
38. GUTIERREZ Z., I.: "Historia de la Educación". Iter. Madrid, 1968. Pág. 355.
39. Idem, pág. 368.
40. Idem, pág. 424.
41. MANACORDA: "Marx y la Pedagogía moderna". Oikos-Tan. Barcelona, 1969. Pág. 117.
42. Idem, pág. 120.
43. Idem, pág. 157.
44. G. GARRIDO: "Los fundamentos de la educación social". Magisterio Español. Madrid, 1971. Pág. 59.

una formación básica en el triple aspecto intelectual, físico y tecnológico. Las principales ideas en la mente de Marx fueron: trabajo productivo, politecnia y tecnología, inteligencia, formación en el ocio y formación física.

Marx ataca el naturalismo de Stirner cuando pretende que el niño se descubra a sí mismo (41), y al juego propugnado por Basedow, tal vez por ese innatismo que pretende desarrollar. Marx se deja llevar de un rigorosismo extremista y destierra de la escuela todas las materias formativas que no proporcionan técnicas culturales y conocimientos reales. Pero esta concepción, como dice Manacorda, no es posible llevarla a cabo.

Lenin asegura que la política está inmersa en todos los planes educativos y la verdad es que no puede ser de otro modo, que no puede concebirse una escuela sin una ideología concreta, en cualquier régimen que se encuentre. Marx pretende que la industria, que la actividad humana y la ciencia cumplan su verdadera función histórica: la de ser nexo de unión entre el hombre y la Naturaleza; en realidad se trata de la misma cosa (42):

“No existe solución entre el hombre y la Naturaleza. El hombre crece a la vez con la Naturaleza.”

¿Quiere esto decir que Marx no pensaba más que en una mera instrucción sin aditamentos formativos? ¿Acaso la instrucción politécnica llevaba implícita una formación integral? Parece ser que lo que realmente le interesaba a Marx es la instrucción, tal vez por ser lo más precario y el factor que primero saltaba a la vista en los obreros explotados de su época. De cualquier manera, no obstante, la verdad es que la formación del hombre no fue un punto desarrollado por el judío-alemán de Tréveris, si bien no era ajeno a la importancia que podía tener y que en parte, implícitamente, él recoge en sus intentos de “comunizar” a la masa proletaria.

Marx aboga por un dogmatismo en las nociones básicas (43) y reconoce la influencia del adulto en la educación moral y civil del educando. Por una parte exigía objetividad científica; por otra, subjetividad y psicología, pero estos dos últimos términos se suponían inmersos en los fines de la sociedad que había de instaurarse.

Por último, para dejar claro el sentido de la instrucción en la concepción comunista, va-

mos a transcribir un largo, pero significativo, párrafo de Pinkevich (44):

“La finalidad primera de la instrucción general es el desarrollo de una visión del mundo. Lo cual supone la introducción del individuo a una comprensión y evaluación de toda la herencia cultural de los tiempos presentes. Nuestra comprensión socialista y nuestra evaluación marxista habrá de diferir, naturalmente, y en modo fundamental, de la burguesía. Nosotros tenemos la obligación de educar paladines del socialismo que comprendan con toda claridad los problemas de su clase y sean capaces de evaluar con independencia las más importantes expresiones de la cultura contemporánea. Esto no quiere decir que no hayamos de hacer concesión alguna a las necesidades del desarrollo individual. Soñamos con un tipo de hombre totalmente pertrechado con todo el saber de nuestro tiempo, y al que sea accesible todo lo verdaderamente hermoso.”

DOCUMENTOS IMPORTANTES DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

(Recopilación de las Capitulaciones de Colón, Testamento de Isabel la Católica, Tratado de Tordesillas y Leyes de Toro en un solo volumen y con una encuadernación especial.)

Precio: 3.500 ptas.

VENTA EN:

Planta baja del Ministerio de Educación y Ciencia. Alcalá, 34. Edificio del Servicio de Publicaciones. Ciudad Universitaria, s/n. Madrid-3. Teléfono 449 77 00.